

Fotografia: Stock.XCHNG



# ¡Ey! ¡mira! Camino y descubro mi ciudad

Hey! Look! I am walking and discovering my city

Doris Aida Buitrago Salazar

pp. 70 - 79

*Ninguna clase de vida humana, ni siquiera la del ermitaño en la agreste naturaleza, resulta posible sin un mundo que directa o indirectamente testifica la presencia de otros seres humanos.*

**Hannah Arendt** (La condición humana)

## Resumen

Este artículo está basado en la sistematización de la experiencia significativa ¡Ey! ¡Mira! Camino y descubro mi ciudad desarrollada con jóvenes del grado sexto en la institución educativa Presbitero. Antonio José Bernal, con el propósito de generar espacios pedagógicos y lúdicos que fortalezcan el sentido de pertenencia frente a la institución, su entorno y demás espacios de la ciudad. Comprende tres partes diferenciadas de la siguiente manera: la primera, ¡Ey! ¡Mira!, describe el proceso inicial de esta experiencia significativa y la construcción colectiva del objetivo y planes de trabajo; la segunda, Camino y descubro, presenta la diferencia entre los conceptos de salida pedagógica, salida de entorno y salida de ciudad; por último, Mi ciudad, aborda los fundamentos teóricos que acompañaron el desarrollo de esta experiencia y la relación que presentan con el Modelo pedagógico de la institución.

## Palabras clave

Pedagogía, ciudad, entorno escolar, convivencia, ciudadanía.

## **Abstract**

This article is based on the systematization of the meaningful experience Hey! Look! I am walking and discovering my city developed with 6th grade students from the school Presbitero Antonio Jose Bernal Londoño. This, to propose and create pedagogical and recreational spaces that enhance the sense of ownership towards the educational institution, its surroundings and other urban places. The article is divided into three phases. The first one is called Hey! Look! which describes the initial process of this experience, the collective construction of the objectives and work plans. The second stage is called I am walking and discovering. It shows the difference between the concepts of field trip, environment trip and city trip. The last one is called My city. It addresses the theoretical framework that led the development of this experience and its relationship with the pedagogical model of the school.

## **Keywords**

Pedagogy, city, school environment, coexistence, citizenship.

La experiencia *¡Ey! ¡Mira! Camino y descubro mi ciudad*, inició con estudiantes de sexto grado y se les acompañó hasta el grado noveno. Desde un punto de vista pedagógico apuntó a identificar las relaciones que se establecen entre ellos y los orígenes de las mismas, es permitir el juego de diferentes miradas que confluyen en un solo objeto de observación, la relación del estudiante con la ciudad, mirado a su vez de dos maneras, desde su entorno cercano y cotidiano, además de la ciudad como un elemento más lejano. Las miradas entonces se dan desde la observación inmediata y no permeada por ningún tipo de regulación, solo validada por el sentir inicial, y otras, más conscientes o analizadas, desde el desarrollo de actividades que invitan no solo a mirar un concepto sino también, interpretarlo y, en esa medida, vivenciarlo. Así se llega a un cruce de conocimientos, unos más complejos que otros, entre estudiantes y docentes. Se logra entonces mirar, caminar y descubrir la ciudad.

## ¡Ey! ¡Mira!

*En la calle,*

*algo bueno va a pasar.*

*Ven sale a la calle,*

*sal a caminar.*

*Los colores en tu camino,*

*las vitrinas mirando pasar,*

*y pasan los chicos y pasan las chicas*

*y los buses con gente escolar.*

### ***En la calle (Compañía Ilimitada)***

Los jóvenes de la Institución Educativa Presbítero Antonio José Bernal Londoño están ubicados en la comuna 5, zona norte de la ciudad de Medellín, en el sector cono-

cido como Plaza Colón y cerca de la Plaza de Ferias. En este momento cuenta aproximadamente con 2500 estudiantes repartidos en dos sedes: la Escuela Toscana, en la cual están distribuidos en ambas jornadas los estudiantes de primero a tercero de la Básica Primaria y la sede principal, ubicada en la estación Acevedo del metro de Medellín con estudiantes de Preescolar, quinto grado de Básica Primaria, de sexto a noveno de Básica Secundaria y décimo y undécimo de la Media Técnica. Al iniciar el proyecto la institución funcionaba en la sede Centenario Ignaciano Toscana, propiedad de la Fundación Loyola, y beneficiaba a los barrios Toscana, Plaza Colón, Héctor Abad Gómez y los sectores conocidos como Playitas y La Paralela. En la actualidad la cobertura es mayor y acoge estudiantes de otros sectores de la ciudad como Andalucía, La Francia, Aranjuez, Manrique y Castilla.

El sector donde está ubicada la institución educativa marca un límite entre Medellín y Bello, ambos municipios del Área Metropolitana pero con características muy distintas. En esa medida los estudiantes no se sienten apropiados de ninguno de ellos, es notorio el desconocimiento de sectores y actividades de uno y otro lugar y por ende el desapego a los mismos. Por lo anterior, fue bien vista la invitación que la Fundación Terpel y la Secretaría de Educación de Medellín le hicieron a la institución para participar en un proyecto que tenía como objetivo recorrer y reconocer diferentes espacios de la ciudad de Medellín, oferta que estaba acompañada de asesoría pedagógica, logística para las salidas y lugares disponibles para realizar las diversas actividades.



Al iniciar la experiencia en el 2008 se hizo necesario establecer principios de trabajo debido no sólo al momento de transición de la institución por el cambio de espacio físico, ampliación del número de estudiantes y entrar a formar parte de los diez primeros colegios de calidad construidos para la ciudad, sino también por los criterios y la cobertura ofrecidos por la institución acompañante. Se determinó entonces iniciar con cuatro de los siete sextos con los que se contaba en ese momento, estarían acompañados de sus directores de grupo y las salidas se realizarían a lugares que permitieran desarrollar las actividades planteadas con todos los grupos al mismo tiempo, un promedio de 160 estudiantes. Para los jóvenes estaban establecidas como condiciones las planteadas desde Secretaría de Educación Municipal como contar con el permiso de los padres, presentar su documento de identidad y afiliación a EPS o SISBEN, por parte del colegio seguía rigiendo el Manual de Convivencia y por parte de los lugares visitados sus reglamentos internos.

Después de seleccionar los grupos se construyó el objetivo del proyecto: Generar espacios pedagógicos y lúdicos que fortalezcan el sentido de pertenencia de los estudiantes de la Institución Educativa Presbítero Antonio José Bernal Londoño S.J frente a la institución, su entorno y demás espacios de ciudad. Todo el trabajo estuvo enmarcado en el desarrollo y fortalecimiento de las competencias ciudadanas -cognitivas, de conocimiento, emocionales, integradoras y comunicativas- y el eje de pertenencia, es decir comunidades con cultura ciudadana. Luego se determinaron los lugares a visitar, allí empezó otro momento de construcción colectiva del grupo de docentes y que permitió el desarrollo de un recorrido de acuerdo también a necesidades concretas de los estudiantes y de la comunidad.

Cada recorrido exigió entonces pensar en objetivos, lugares, actividades de acuerdo al lugar, juego de roles, responsabilidades y metas para alcanzar, para unos desde el acompañamiento y reconocimiento de los lugares, para otros desde el conocimiento y sentir en los espacios habitados. Por último, se evaluó cada una de las actividades realizadas, mirando esto como una oportunidad de retroalimentación del trabajo, reconocimiento de alcances y logros y construcción de imaginarios de ciudad por parte de los jóvenes.

La experiencia iniciada en el 2008 se continuó sin interrupción hasta el 2011. Cuatro años que permiten en este momento realizar una reflexión en torno a los criterios y objetivos planteados y desarrollados, además, el alcance pedagógico, emocional y social en los estudiantes, docentes y comunidad en general.

## Camino y descubro

*En nuestras barriadas populares urbanas  
tenemos camadas enteras de jóvenes  
cuyas cabezas dan cabida a la magia y a la hechicería,  
a las culpas cristianas y a intolerancia piadosa,  
lo mismo que a utópicos sueños de igualdad y libertad,  
indiscutibles y legítimos, así como a sensaciones de vacío,  
ausencia de ideologías totalizadoras, fragmentación  
de la vida  
y tiranía de la imagen fugaz y el sonido musical  
como lenguaje único de fondo.*

**Fernando Cruz Kronfly**

Establecer el concepto de salida pedagógica sobre el de paseo se tornó un poco difícil en la medida en que los jóvenes comprendían la salida como algo meramente lúdico y sin ningún tipo de formación propuesta, no que-

riendo decir que lo lúdico no forma sino que para ellos no van de la mano ambos logros. Por esto fue necesario entrar a trabajar desde diferentes áreas y concepciones el término de salida pedagógica involucrando al tiempo la posibilidad del saber y el divertimento como opciones que se pueden conjugar para lograr lo que la pedagogía busca con esa combinación de conocimientos de todos los actores de un acto pedagógico. Después de definir la salida pedagógica se hizo la diferenciación entre salida de entorno y salida de ciudad. La primera entendida como el reconocimiento del espacio habitado en su cotidianidad y cercano a la institución; la segunda, como ese lugar más distante, menos comprensible, menos humano y a veces incluso desconocido.

Para lograr un proceso adecuado con los jóvenes es necesario que sean conscientes de que cada actividad realizada con ellos requiere de una planeación que permita alcanzar los logros propuestos. Por esta razón, las salidas pedagógicas se desarrollaron en tres momentos: Primero, un antes que permitía por parte de los docentes reconocer el lugar y organizar actividades para desarrollar allí, además, el espacio para socializar con los estudiantes, organizar aspectos formales como papelería y trabajos previos y generar expectativa respecto a la salida; segundo, un durante, entendido como la puesta en práctica de las actividades planeadas y por último, un después, el cual permitía la evaluación de los trabajos propuestos.

### **Antes: sensibilización**

Todas las salidas programadas, de entorno y de ciudad, requerían una planeación conjunta y un desarrollo de criterios específicos depen-

diendo del lugar a visitar y los ofrecimientos que allí se daban. Era necesario entonces, por parte de los docentes, hacer un reconocimiento inicial del lugar, tomar fotografías, transitar los espacios, indagar cuáles eran las ofertas para de esa manera poder construir las actividades de acuerdo a los planteamientos del proyecto y a la vez hacer una presentación a los estudiantes, el objetivo era no solo que llegaran allí e hicieran su propia observación, sino que reconocieran en qué lugar específico de la ciudad se encontraban, cómo se llegaba allí desde su colegio o lugar de residencia, en fin, se buscaba que ante todo fueran construyendo o reconstruyendo su propio entramado en tanto se acercaban a esa ciudad antes distante. El auditorio de la institución fue el espacio perfecto para reunir a los jóvenes y hacer la socialización previa a la salida pedagógica, organizar equipos de trabajo, distribuir responsabilidades e informar sobre la logística de la salida.

Además de conocer lo nombrado anteriormente, se construyeron acuerdos particulares y de grupo que buscaron, finalmente, mostrar su vivencia particular de los espacios. En este punto fue fundamental la construcción de acuerdos que ayudaran al desarrollo tranquilo, y en medio de la convivencia, de las actividades propuestas.

### **Durante: recorrido**

Reconocer que cualquier lugar puede cumplir el mismo papel que el aula de clase era uno de los objetivos del proyecto. La ciudad como espacio educador se convirtió en parte importante del concepto y objetivo de trabajo, se necesitó entonces contundencia y asertividad en las actividades desarrolladas en cada



uno de los espacios visitados, los estudiantes lograron entender que la ciudad, ese espacio no asumido como propio, puede cumplir con todo el rigor el papel de aula como lugar de aprendizaje, espacio con libertades y amplitud desde el conocimiento que brinda. Los recorridos buscaban la apropiación de los espacios por medio de la lúdica y el aprendizaje, allí los estudiantes mostraron cuáles eran las competencias desarrolladas o fortalecidas y cómo lograban los objetivos propuestos.

## Después: evaluación

Esta etapa del proyecto permitió revisar los procesos planteados y corroborar los alcances de la propuesta. Se dispuso de talleres grupales e individuales que lograron plasmar el sentir de los jóvenes frente a las actividades realizadas, además, visualizar frente a cuáles competencias estaban más fortalecidos. También se recurrió a la pregunta directa producto de una socialización colectiva, al desarrollo de encuestas y la presentación lúdica de resultados, plasmados en fotografías, videos elaborados por los estudiantes, carteles, afiches, parodias y sociodramas.

### *Mi Ciudad*

*La ciudad se te aparece como un todo  
en el que ningún deseo se pierde  
y del que tú formas parte,  
y como ella goza de todo lo que tú no gozas,  
no te queda sino habitar ese deseo y contentarte.*

*Italo Calvino*

## Fundamentos teóricos

La ciudad como constructo colectivo y permeada por miradas desde la antropología, la

sociología, la economía, la cultura y la política exigió buscar unos fundamentos teóricos que posibilitaran dar paso a una sustentación, a un rigor aunque fuera mínimo, desde lo pedagógico, por lo tanto a reflexionar sobre lo existente a la luz de conceptos como ciudad, ciudadanía, convivencia, sentido de pertenencia, competencias comunicativas, competencias ciudadanas. El tiempo fue mostrando que más que concretar un concepto ya existente y comprobarlo en la práctica, era más importante revisar lo que la práctica misma tenía para, desde allí, llegar a una reflexión y conceptualización que dieran cuenta de la realidad. Entramos a entender que la interpretación de la realidad era la que iba a permitir realmente transformarla.

Las elaboraciones del Ministerio de Educación Nacional sobre competencias ciudadanas, los conceptos sobre ciudad y ciudadanía encontrados en diferentes textos, las lecturas sobre pedagogía y pensamiento crítico, fueron los que posibilitaron realmente hacer un énfasis en lo que ya sentíamos al hacer el planteamiento del proyecto. La experiencia de vida de nuestros estudiantes exigía pensar la realidad inmediata y reflexionar y no a la inversa, reflexionar para ir a buscar en la realidad inmediata.

Partiendo precisamente de esa realidad mencionada fue importante empezar a identificar el por qué de la dificultad de los jóvenes para acceder a un espacio marcado y demarcado para ellos. Algunos jóvenes partían de su lugar inmediato que es la casa, luego la calle y el barrio, el colegio y por último la ciudad. Esta escala no se acomodaba para todos pues algunos llevaban poco tiempo viviendo en la ciudad y de ahí que sus referentes más cercanos continuaran siendo el pueblo, el

corregimiento o la vereda. Era necesario aquí empezar a desentrañar las concepciones de unos y otros jóvenes, reconocer su manera de asistir a estos espacios.

Al recoger los diferentes conceptos se utilizaron los fundamentos teóricos propuestos por el MEN en los que se plantea cómo “los seres humanos, conscientes de las dificultades de la vida en sociedad, han establecido unos acuerdos de suma importancia –unas normas legales fundamentales- para promover y proteger los principios básicos de la vida armónica en sociedad. Estos grandes acuerdos conforman el horizonte de formación de las competencias ciudadanas” (Estándares básicos de competencias ciudadanas. Pág. 15). Se empieza a notar entonces cuál era la disposición de los jóvenes para asumir esas normas, esa regulación en los espacios a los que eran invitados. Algunos por primera vez sintieron la necesidad no solo de asumir la regulación de otros sino poner en práctica la autorregulación, lo que fue marcando realmente el proyecto en la medida en que eran ellos quienes reconocían normas básicas de convivencia y no los docentes quienes las imponían.

Fue básico conocer no solo los conceptos de competencia ciudadana, ciudad y ciudadanía sino reconocer que estaban acompañados de diferentes competencias como la comunicativa, a la que tal vez no era ni necesario asignarle un papel pues por el solo de hecho de ser el hombre un ser social por naturaleza, el lenguaje lo acompaña en todos los actos en los que esté involucrado, así pues, esta competencia se fue fortaleciendo sin una teoría, solo desde la práctica misma. La oralidad, especialmente, acompañó todo el proceso de esta iniciativa pedagógica.

Al tener entonces la ciudad como espacio educador, los jóvenes y los docentes como agentes que asistirían allí y conceptos básicos de convivencia y ciudadanía, se observó como todos empezaron a reconocer e interiorizar espacios de la ciudad e incluso, a hacer comparaciones con los espacios habitados cotidianamente. Se visualizó, además, cómo este proyecto estaba fortaleciendo el Modelo Pedagógico de la institución.

El rumbo marcado por ambos invita a ser una persona con conciencia crítica frente a su entorno y a vivirlo de manera que posibilite su reflexión, construcción y posterior transformación del mismo. Recordamos a Orlando Fals Borda, Paulo Freire y otros autores que han hablado de Pedagogía Crítica y de la Investigación Acción Participativa (IAP), ambas teorías plantean la necesidad de una relación directa entre el individuo y el espacio habitado como posibilidad de cuestionar y cuestionarse como miembro de un proceso social y que entiende el desequilibrio del mismo. En otras palabras, reconocer las *imperfecciones* de su medio, reflexionar sobre ellas y asumir conciencia crítica para, finalmente, proponer la transformación de su realidad.

Los estudiantes que participaron en esta propuesta pedagógica asumieron el reto de participar e ir en busca del logro del objetivo planteado. Luego, ellos mismos definieron los alcances de la propuesta y su discurso se encontraba permeado no solo de simple terminología sino de concepciones entendidas como propias. En una encuesta realizada a los estudiantes en el grado noveno, aparece su evaluación del proyecto. Se recurrió a preguntas abiertas y estas son algunas de las respuestas dadas por ellos:



- A través del proyecto hemos podido conocer nuevas partes y entornos de nuestra ciudad.
- No solo en el colegio y la casa se aprende, salir y conocer es una forma de aprender más divertida.
- Me ha ayudado a valorar más mi entorno y saber que cada lugar hay que respetarlo.
- Aprendemos de forma lúdica.
- Porque me siento más libre y son ambientes diferentes.
- Es como cambiar de salón pero no de profesor y de compañeros.
- Los lugares que visitamos nos enseñan a valorar los lugares de nuestra institución.
- La belleza y la cultura nos dan imaginación en la tierra.
- Mi barrio es perfecto así como está.
- Aprendemos a conocer nuestra ciudad de manera diferente.
- He conocido lugares nuevos y reconocido la ciudad muy bien.
- Medellín es arte, es de interés y es un lugar lúdico.
- Nunca había visto la ciudad de una manera diferente.
- Nos ha enseñado [el proyecto] a respetar los espacios públicos y distinguir muchos espacios de la ciudad como pedagógicos.
- Nos enseña [el proyecto] que en nuestra ciudad están las creencias y nuestros antepasados y conozco la ciudad como sitio pedagógico.
- Nos enseña [el proyecto] la verdad de algunas cosas que creíamos eran distintas.
- Hemos solucionado todo con madurez y hemos preguntado cuando tenemos una duda.
- Muchos que eran enemigos se volvieron amigos.
- La mayoría de los estudiantes se dieron cuenta de lo importante que era nuestra ciudad y nuestra imagen.
- Todos los alumnos pueden participar y aprender y los educadores también.
- Aprendemos algo nuevo en las salidas, son divertidas, agradables y podemos compartir.
- Es constructivo para nosotros y nos ayuda en nuestro crecimiento ciudadano.

En conclusión, ya hay un discurso que denota un reconocimiento de la ciudad como espacio pedagógico, de un sentido de pertenencia con el entorno, el colegio y la ciudad, de una autorregulación y convivencia con el grupo.

## Logros

Si entendemos el PEI como la carta de navegación de la institución y el currículo cómo el conjunto de elementos que permiten dimensionar el componente académico de la misma, podríamos decir que esta experiencia ha logrado sino permear el currículo como tal, por lo menos sensibilizar a profesores, directivas, estudiantes y comunidad en general sobre la necesidad de reconocer como propios los entornos transitados y sentidos al igual que los espacios de la ciudad en la cual viven.

La sensibilización es notoria en la medida en la que todos los agentes mencionados involucran en su discurso las actividades planteadas con las dificultades y logros alcanzados, permitiéndose la posibilidad de reflexionar sobre lo realizado y abordarlo posteriormente desde su rol: como docente, multiplicando actividades o dialogando sobre ellas; como estudiante, hablando de su sentir, sobre todo en los espacios que esta experiencia pedagógica le mostró y no conocía; como directivas, pensando en la posibilidad de trascender el aula de clase, buscar convenios y diversos espacios donde se pueda mostrar la institución y, como padre de familia, entender la ciudad como una extensión del aula de clase.

## Conclusiones

Esta experiencia pedagógica siempre ha tenido como reto lograr una transformación a nivel educativo desde la relación de los estudiantes con ellos mismos, con el otro, con el entorno cercano (colegio, barrio) y con la ciudad, que reduzcan la agresividad, la falta de respeto, el desinterés. Para lograr estas transformaciones es indispensable proponer el desarrollo de procesos que permitan un acercamiento adecuado del estudiante a sus espacios académicos, culturales, ciudadanos y patrimoniales, avanzando en la aceptación de su historia, su entorno y convivencia.

Este proyecto justifica el contar con el otro, e inclusive, entre conflictos, posibilita el desarrollo y existencia de todos en esos espacios cotidianos y, por lo tanto, pedagógicos. Aproxima a la comunidad a unos espacios, derroteros de su presente y formadores de una cultura ciudadana, donde pueden expresar su acuerdo o desacuerdo frente a las situaciones que se presenten y proponer razonablemente cómo vivenciar los ambientes en los que se desenvuelven.

Se pretende entonces, estar en concordancia con las propuestas generales del Modelo pedagógico institucional -Desarrollista Social basado en competencias-, y no solamente llevando a cabo un proyecto más y desconectado de la vida institucional. En la medida en que involucremos en el desarrollo de la comunidad y la transformación de la misma, a todos los agentes que participan en *¡Ey! ¡Mira! Camino y descubro mi ciudad*, estaremos logrando también que se conviertan en hombres y mujeres más dialógicos con ellos mismos, el otro y su entorno, para que así, sean seres transformadores.

## Referencias bibliográficas

- Bautista, D. M. (2004). Deambular: ¿prisa o placer? *Pre-til* (5), 22 - 31.
- Cendales, L., Torres, F., & Torres, A. (2009). Uno siembra la semilla pero ella tiene su propia dinámica. *Maestras y maestros gestores de nuevos caminos*(49), 12-54.
- Giraldo Escobar, M. L. (2002). Aprender la ciudad. *Aprender la ciudad*.
- Mejía, M. R. (2009). La sistematización como proceso investigativo o la búsqueda de las epistemes de las prácticas. *Maestras y maestros gestores de nuevos caminos*.
- Nacional, Ministerio de Educación. (s.f.). *Estándares Básicos de Competencias Ciudadanas*.
- Yory García, C. M. (2007). Ciudad, ciudadanía y espacio público. En C. M. Yory García, *Espacio público y formación de ciudadanía* (págs. 27 - 43 ). Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.